

TOMÁS MORO

LA OTRA LIBERTAD

*Escritos en prisión
(1534-1535)*

*Un diálogo de la fortaleza
contra la tribulación • La agonía
de Cristo • Últimas instrucciones*

EDICIÓN PREPARADA POR
ÁLVARO SILVA

BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS
MADRID • MMXXII

ÍNDICE GENERAL

<i>Introducción</i>	XV
1. La fortaleza	XVII
2. La agonía	XXXIX
3. La última hora	L
4. La otra libertad	LIII
<i>Bibliografía</i>	LIX

UN DIÁLOGO DE LA FORTALEZA CONTRA LA TRIBULACIÓN

PRIMER LIBRO	1
1. Los consuelos de los antiguos filósofos paganos son insuficientes y por qué	9
2. Hay que empezar por la fe.....	11
3. El primer alivio en la tribulación puede el ser humano hallarlo al sentir deseo y anhelo de ser fortalecido por Dios	13
4. La tribulación es un medio de llevar al ser humano a aquel estado de ánimo en que anhela ser fortalecido por Dios.....	16
5. Medios especiales de obtener este primer consuelo	17
6. No es suficiente que el deseo de ser consolado por Dios sea solo que nos quite la tribulación.....	18
7. Puede ser un gran consuelo en la tribulación que, si queremos, es medicinal, o si no, algo mejor.....	21
8. De los que caen en tribulación por sus propias y bien conocidas obras, pero aun así su tribulación es medicinal.....	22

9. De aquella tribulación enviada por Dios sin que sepamos su causa. Si la aceptamos es medicinal y ocasión de gran alivio.....	24
10. Sobre la tribulación que no se envía al ser humano por su pecado sino para ejercicio de su paciencia y aumento de mérito, lo cual es algo mejor que un mero remedio	27
11. Sobre otro tipo de alivio en la tribulación enviada a causa de nuestros pecados.....	31
12. Una objeción a lo anterior.....	32
13. Que el ser humano debería tener buen ánimo y esperanza y alegrarse en la tribulación se muestra en esto: quien permanece estable en una prosperidad nunca interrumpida por la tribulación tiene razón grave de temor y pesadumbre.....	35
14. Una objeción y su respuesta	38
15. Otras objeciones.....	40
16. Respuesta a las objeciones anteriores	42
17. Una respuesta a la segunda objeción	49
18. Sobre aquellos que en la tribulación no buscan a Dios, sino que acuden a la carne, al mundo o al mismo diablo	51
19. Otra objeción y su respuesta	55
20. A modo de resumen.....	63
SEGUNDO LIBRO.....	67
1. Si puede un ser humano en la tribulación usar para su alivio alguna recreación mundana	70
2. De la breve e incierta vida en edad avanzada o en la enfermedad	73
3. Divide la tribulación en tres tipos, y pasa por alto el tercero.....	74
4.	75
5. Una objeción respecto a quienes no tornan a Dios hasta que están en las últimas	78
6. Una objeción de los que dicen que la tribulación de la penitencia no es necesaria sino que es una necia superstición.....	80

7. Qué ocurre si uno no puede llorar ni dolerse en su corazón por sus pecados	84
8. De aquel tipo de tribulación que aunque no se procura voluntariamente, voluntariamente se sufre.....	86
9. Primero, de la tentación en general	87
10. Un alivio especial en toda tentación	88
11. De cuatro tipos de tentación, y sobre las dos caras de esa tribulación que sufrimos voluntariamente, según los dos versos del Salterio	91
12. La primera de las cuatro tentaciones.....	92
13. De la pusilanimidad	95
14. Sobre la hija de la pusilanimidad que es una conciencia escrupulosa	96
15. Otro tipo de temor nocturno, otra hija de la pusilanimidad, a saber, la horrible tentación por la que algunos son tentados al suicidio.....	104
16. Del que fuera movido a suicidarse por una ilusión del diablo que toma como revelación.....	111
17. Del diablo llamado «ocupación que vaga en la oscuridad».....	140
TERCER LIBRO	159
1. Si debe uno determinar en su mente y decidir en su corazón si en el caso de ser capturado por los turcos preferiría morir antes que abandonar la fe.....	166
2. De la cuarta tentación, que es la persecución por la fe, mencionada en estas palabras del profeta: <i>La incursión del demonio del mediodía</i>	169
3.	172
4.	174
5. La pérdida de los bienes de fortuna	174
6. Sobre la inseguridad de tierras y posesiones.....	175
7. Estos bienes externos o regalos de la fortuna deben ser considerados de dos maneras.....	177
8. La poca ventaja de la riqueza cuando se posee mirando solo a la vida presente.....	178
9. El pequeño beneficio de la fama cuando se desea por placer mundano	179

10. Sobre la adulación.....	180
11. La pequeña ventaja que hay en cargos públicos y en puestos de autoridad, si se desean únicamente en vista al beneficio en este mundo	186
12. Estos bienes externos, deseados solo por el bienestar mundano, son de poco beneficio para el cuerpo y muy perjudiciales para el alma	190
13. La persecución del Turco contra la fe mostrará si se desean estos bienes temporales para el propio bienestar material o para algún propósito virtuoso y espiritual; y de la consolación que podrán tener al perderlos	192
14. Otra razón por la que cualquier persona debería estar contenta de abandonar sus bienes en la persecución del Turco	194
15. Esta tribulación prueba la intención de los ricos con sus riquezas; los que son sabios, al oír estas cosas, las pondrán a salvo cuanto antes	202
16. Otro consuelo y ánimo contra la pérdida de bienes materiales.....	206
17. Un ser humano no tiene por qué angustiarse en la persecución aunque sienta horror al pensar en el dolor físico	208
18. Fortaleza contra el dolor corporal, y primero contra la cautividad	213
19. Del encarcelamiento y su consuelo.....	217
20.	230
21. El temor a una muerte ignominiosa y terrible.....	237
22. De la muerte considerada en sí misma, como un simple dejar esta vida.....	239
23. De la ignominia que va unida a la muerte en la persecución por la fe	243
24. Sobre la muerte dolorosa padecida por la fe en la persecución del turco.....	246
25. La consideración de las penas del infierno, en donde caemos si abandonamos a nuestro Salvador, puede hacernos estimar en nada todas las muertes dolorosas de este mundo.....	255

- | | |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| 26. La consideración de la muerte dolorosa de Cristo es suficiente para alegrarnos de sufrir una muerte violenta por su causa..... | 257 |
| 27. La consideración de la muerte dolorosa de Cristo es suficiente para alegrarnos de sufrir una muerte violenta por amor suyo | 262 |

LA AGONÍA DE CRISTO

- | | |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| 1. Sobre la tristeza, el abatimiento, el temor y la oración de Cristo antes de ser capturado | 273 |
| 2. Sobre la oreja sajada de Malco, la fuga de los discípulos y la captura de Cristo..... | 343 |
| — La oreja sajada de Malco | 343 |
| — La huida de los discípulos..... | 357 |
| — La captura de Jesús | 365 |

ÚLTIMAS INSTRUCCIONES

- | | |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| 1. Un tratado para recibir el cuerpo sagrado de nuestro Señor, sacramental y fructuosamente | 369 |
| 2. Una instrucción espiritual..... | 381 |
| 3. Meditación..... | 383 |
| 4. <i>Quod pro fide mors non est fugienda</i> | 385 |
| 5. Una oración escrita poco antes de su muerte..... | 389 |

<i>Índice de nombres y materias</i>	395
-------------------------------------------	-----

INTRODUCCIÓN

La verdad libera primero y consuela después. Además, no hay derecho a llamar a eso un consuelo. ¿Por qué no condolencias? ¡La palabra de Dios es un fuego candente! Y usted, que la enseña, desearía asirla con pinzas, por miedo a quemarse, no la cogería a puñados, ¿verdad? (Georges BERNANOS, *Diario de un cura rural*)¹.

El 17 de abril de 1534, tras rechazar el juramento que el soberano Enrique VIII exigía de sus súbditos otorgándose el título de «Cabeza Suprema de la Iglesia en Inglaterra», Sir Tomás Moro (1478-1535), celebrado autor de *Utopía* y defensor de la ortodoxia católica contra Lutero y otros escritores, fue llevado prisionero a la Torre de Londres junto al Támesis. Catorce meses después, el 1 de julio de 1535, fue juzgado y condenado a muerte, y degollado en la mañana del 6 de julio, una indulgencia de última hora que el monarca tuvo con su antiguo secretario, consejero y canciller del reino, porque el castigo de un traidor no era así de sencillo. No sabemos durante cuánto tiempo el prisionero vivió con la expectativa de ser ahorcado y, todavía vivo, tirado al suelo, destripado, las entrañas quemadas ante sus ojos, y por fin, como inmerecida misericordia, decapitado; la cabeza del traidor se pasaba por el fuego y, para escarmiento de todos, se colgaba en el puente sobre el Támesis.

Así acabó sus días un escritor del humanismo renacentista que muchos años antes había confiado a su amigo Erasmo de Rotterdam la ocurrencia de un sueño en el que era coronado como rey de la imposible isla de Utopía, el libro por el que es

¹ Así habla el cura de Arcy a su colega, el protagonista de la gran novela (Encuentro, Madrid 1998) 58.

no menos famoso que por su muerte. Su historia ha sido contada muchas veces, empezando por relatos biográficos escritos pocos años después de su muerte, así como en biografías, novelas, teatro y cine. William Roper, esposo de Margaret, la hija mayor de Moro, y que conoció el temple de su suegro, contaría en recuerdos recogidos en una breve *Vida de Moro* un hecho que muestra con precisión el ánimo ante la adversidad del que fuera honrado como canciller de Inglaterra de 1529 a 1532. Llamado a comparecer en el palacio de Lambeth un día de abril de 1534, se despidió de su esposa Alice y la familia en la puerta de su casa en Chelsea, pero no quiso que lo acompañaran hasta el embarcadero como acostumbraban y cerrando el postigo tras de sí se encaminó hacia el río. Solo le acompañaba Roper con algún criado; al despedirse Moro le susurró: *Son Roper, I thank our Lord the field is won* («Hijo, doy gracias a Dios porque la batalla está ganada»). Años después, al escribir sus recuerdos, Roper confesaría no haber entendido en aquel momento lo que quería decirle y solo después comprendió que el amor de Dios había crecido tanto en su suegro que había conquistado sus ataduras, la maraña de inclinaciones y prejuicios que a menudo desbaratan o anulan la fidelidad que uno debe a sí mismo. Sus palabras al embarcarse no eran resultado del engreimiento de quien se empeña testarudo en su opinión —en su caso, contra un mandato explícito del rey— sino expresión genuina de esperanza, la que tiene quien se sabe arrojado a la prueba que pondrá sello a toda una vida.

Tanto los escritos redactados durante su larga estancia en la Torre como los recuerdos de sus primeros biógrafos hablan de la claridad de su conciencia y la firmeza de sus convicciones. Sus últimas cartas, aunque no son parte de esta colección, son esenciales para entender al prohombre². De ninguna manera puede ser interpretada su conducta como la terquedad del creyente; en el caso de Moro fue honestidad y soberano respeto a su conciencia. Una y otra vez aseguró que no deseaba imponer su opinión a nadie sino que a cada uno dejaba al dictado de su

² Á. SILVA (ed.), *Últimas cartas (1532-1535)* (Acantilado, Barcelona 2010).

propia conciencia. Además de su conmovedor epistolario, compuso el prisionero otras obras conocidas como *Tower Works*. Los escritos de la Torre son su mejor y conmovedor testamento.

Allí terminó *A Treatise Upon the Passion*, aunque no es posible decir cuánto había ya escrito pues la preocupación por temas agónicos rondaba su cabeza desde meses antes. Aunque algunos estiman ese «Tratado sobre la Pasión» como una obra de la Torre, no se incluye en esta colección³. Se recogen las dos obras escritas por entero en prisión: *Un diálogo de la fortaleza contra la tribulación*, que compuso en inglés; y una meditación en latín sobre *La tristeza, el abatimiento, el miedo, y la oración de Cristo antes de ser hecho prisionero* que presenté en español como *La agonía de Cristo*⁴. Junto a ellas aparecen una instrucción, un tratado sobre la manera de recibir la eucaristía y una meditación, breves composiciones todas, y ahora con la muerte al acoso. En verdad, el prisionero escribió la última oración poco después de haber recibido la sentencia que lo condenaba al destino atroz reservado a traidores⁵.

³ Así lo hizo G. E. HAUPT en *The Tower Works: Devotional Writings* (Yale University Press, New Haven 1980); véase p. XI.

⁴ La primera edición en lengua española fue publicada por Rialp en 1979 (con nueve reimpressiones y alguna que otra edición pirata) que también publicó en 1988 el *Diálogo de la fortaleza contra la tribulación* y *Un hombre solo*, una colección de su correspondencia en la cárcel. Estas ediciones están agotadas.

⁵ La literatura de prisión en el siglo XVI ha sido estudiada por R. AHNERT, *The Rise of Prison Literature in the Sixteenth Century* (Cambridge University Press, Cambridge 2013).